

VENGO YO COMO SIEMPRE A ILUMINAR TU MENTE, A ILUMINAR TU CONCIENCIA Y A CONVIVIR CONTIGO.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.  
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS  
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

[www.laverdadquelibera.mex.tl](http://www.laverdadquelibera.mex.tl) y [www.facebook.com/ensenanzacristica/](http://www.facebook.com/ensenanzacristica/)

\*\*\*\*\*

## LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

### CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 01 de enero de 1995  
Canal: José Luis Sánchez Acosta

**VENGO YO COMO SIEMPRE A ILUMINAR TU MENTE, A ILUMINAR TU CONCIENCIA, A ILUMINARTE CRIATURITAS BIEN AMADAS DE DIOS MI PADRE. ASÍ OS VENGO A CONVIVIR CONTIGO Y A DECIRTE AHÍ EN VUESTRO INTERNO DE TU VIDA, AHÍ DE TU CONCIENCIA QUE VOSOTROS MISMOS VAS A CAMBIAR Y ESTÁIS CAMBIANDO EL RUMBO DE LA VIDA, ESTÁIS CAMBIANDO EL RUMBO DE VUESTRO DESTINO.**

[19950101] Querido pueblo mío, como siempre les bendigo y os les envuelvo en el amor, en el amor divino de mi Santo Padre, de mi Santo Creador, que es el de vosotros también, sí, mis bien amados. Os les bendigo a todo por igual, como a toda esta bendita humanidad que verdaderamente son mis hermanos. Y os vengo a ti, os vengo a penetrar a vuestras mentes bien amadas, para que os podáis entrar también a mi mundo donde os Yo Soy y podáis convivir y podáis comer gozosamente de esta vianda espiritual, de esta vianda divina que solo Yo la tengo.

Vengo a ti, mi pueblo, vengo a ti conciencias amadas que tanto os necesitáis de la vida, de la verdad y del camino. Por eso me aproximo ante vosotros con el mismo afán de siempre, de que en días mejores de vuestra vida volváis a encontrar el rumbo, el rumbo fijo de mi Padre, el camino de la verdad que vibra ahí en vuestros pensamientos, ahí en vuestras conciencias. Por eso os vengo a convivir contigo desde esta mente, desde esta conciencia, desde este SER mismo que es mi templo donde Yo estoy esparciéndote el saludo, el amor, la vida, la luz. La luz que Yo te doy, es la sabiduría misma, porque es la misma antorcha divina que ha de iluminar tu propia vida y has de poder disolver la incertidumbre que es la oscuridad que radica ahí en vuestras conciencias, amados míos.

Vengo a ti te digo, vengo a buscarte, os vengo a enseñarte los secretos de la vida que vosotros mismos los habéis ocultado y te habéis olvidado de ellos que hasta hoy no los habéis podido sacar allí a la luz, sacar ahí en tu conciencia, a vuestra mente y podáis observar la vida, Amados oyentes, Yo os te bendigo, Yo os les bendigo, mi pueblito amado y os bendigo tu momento, os bendigo el momento en que corrió la voz, el que os te guio a este recinto, a esta morada para oír, para encaminarte a una vida nueva. Por eso Yo os bendigo vuestros momentos y os los saludo con el mismo amor y con la misma felicidad que os Yo Soy para que os contempléis en el ambiente y aun en lo exterior y en lo interior de tu alma un gozo ahí, un gozo por la satisfacción de tu propia vida.

Por eso os vengo Yo como siempre a iluminar tu mente, a iluminar tu conciencia, a iluminarte criaturitas bien amadas de Dios mi Padre. Así os vengo a convivir contigo y a decirte ahí en vuestro interno de tu vida, ahí de tu conciencia que vosotros mismos vas a cambiar y estáis cambiando el rumbo de la vida, estáis cambiando el rumbo de vuestro destino. Porque vosotros eres el timón de la vida, porque eres el centro de atención. Por eso os vengo a reanimarte, os vengo a alentarte en tu vida ahí dentro de ti mismo os vengo a irradiar ahí con la energía sublime tu corazón, tu mente, tu conciencia misma. Obsérvate cada día más, obsérvate, mi pueblito amado, y reconóctete que eres hijo de mi Padre, que eres hijo de Dios y que habéis venido a morar la tierra por un tiempo y que estáis permaneciendo en tu cuerpo por un tiempo.

**Reconóctete que eres un espíritu divino, que eres una partícula de Dios, y así mismo llegarás alcanzar a mirarte a ti y a mirar a tu propio cuerpo que es tu templo, que es tu casa para ti mismo. Y así mismo podrás ir venciendo los falsos destinos de tu vida que habéis hecho vosotros mismos, así vosotros irás enderezando el rumbo de tu propia vida. Amados oyentes, por eso os vengo a ti a alentarte en tu camino, a alentarte ahí dentro de ti para que os sintáis la fortaleza divina que vive en ti y que vive para ti. De esta manera os vengo Yo en este momento a estar contigo y hacerte sentir en el gozo, en ese río de agua viva donde os podéis bañarte y salir limpio de él.**

Amado pueblo divino de Dios, sigue tu camino, sigue la búsqueda, amados oyentes, porque así te encontrarás con la sabiduría, buscando encontrarás la ciencia que te ha de dirigir en el camino y que te ha de llevar a la mansión divina de mi Padre. Pero es necesario que vosotros podáis emprender el camino y a encontrar algo nuevo, entres en él, entréis en él y podáis ejecutarlo ahí en tu interno, porque es así la práctica de la vida la que os te dará la liviandad, la que os te hará liviano, que podáis lanzar un vuelo y ya no regresar a vuestra tierra misma donde vosotros habéis escogido para vivir. Pero os Yo te digo, mi pueblito bien amado, que no eres de la tierra, no, mis bien amados, no eres de la tierra, vuestro cuerpo este sí y todo lo demás. Yo te digo, que el cuerpo y toda incertidumbre sí son de la tierra, todo lo que es vanidad, todo lo que es incertidumbre, todo lo que es egoísmo o el desamor, todo aquello que es venganza, que es lujuria, que es celos, todo esto lo habéis tomado aquí en este mundo terrestre, allí lo habéis tomado, porque habéis visto las cosas y así te habéis hecho dueño de ellas vanamente.

Cuando ya no te afanes de todo esto y podáis comprender dentro de ti la verdad y la vida, entonces estarás regresando a la vida pura, al reino eterno, a ese paraíso divino de donde ya no se regresa jamás y donde es por siempre y para siempre la existencia de la vida. Por eso vengo a prepararte, por eso vengo a indicarte el camino, pero sí lo más importante de ti es modificar vuestras acciones. Quiero decirte, que si vosotros habéis permanecido hundido en el desamor, podáis modificarlo, podáis salir, tómalo como un mal hábito, tómalo que habéis vivido con un mal hábito y entonces podrás vencerlo y entrar a la vida del amor. Cada uno de estos en un mal hábito en tu vida, es una mancha también oscura que ha oscurecido la luz de ti mismo y que ha ido borrando la pureza de ti.

Así, mis bien amados, todo esto es como vas a transformarlo en todo lo armonioso, en toda la originalidad de Dios, porque Dios mi Padre es amor, Dios mi Padre es misericordia, Dios mi Padre es bondad, mi Creador es Hacedor, pues de la misma manera el Hijo también. ¿Quién dirá de vosotros que no guardas el poder? ¿Quién dirá de vosotros que no guarda y que no os posee el poder? Yo os te digo que sí, solamente es que lo habéis ejecutado para todo lo malo, lo habéis hecho a la inversa, a la inercia. Porque os quiero decir a vosotros que me escucháis, cuando vosotros juzgáis a tu hermano en tu corazón, entonces estás soltando el poder y os va a dañar a tu hermano, ahí en su interior va a sentir la fatiga. Y de cierto, ¿no es poder? Yo te digo que sí. Desde ese momento estás usando tu poder que mi Padre te ha dado, solo en la inercia, a la inversa de la vida. Cuando odias a tu hermano, cuando de ahí de tu corazón nace el odio hacia vuestro hermano, entonces estás soltando el poder de mi Padre, pero mal invertido.

**Todos tenéis el poder, mi pueblito amado, pero es entonces cuando vosotros lo habéis transformado en la vanidad, en la incertidumbre y ahí permanece tu corazón y tu poder. Por eso Yo te digo, por eso desde aquellos tiempos os les dije a mis hermanos, a esta bendita humanidad: “Borra de ti el odio, borra de ti todo acto de vanidad, porque ciertamente son hechos de tu vida; de esta manera vosotros tenéis el poder, pero lo habéis usado todo en la vanidad”. Es por eso que te digo, que es el tiempo de arrepentirse de estar pensando mal, de estar creando los pensamientos malos y aun de dejarlos entrar también a tu corazón.**

Por eso te digo, ya no odies, mi pueblito amado, por eso te he dicho siempre, guarda en tu corazón el amor y la paz, porque entonces tu energía, entonces el poder que salga de ti va a ser allí con tus hermanos un abrigo, un refugio, va ser en tus hermanos una luz y así lo estarás bañando como aquél que se baña en el agua viva, en el agua torrencial. Así también será cuando nazca de tu corazón el amor y la paz y la bendición y la bondad. Entonces cada uno de estas es una energía diferente, es un poder que así mismo estarás ejecutando con tus hermanos, como Yo lo hago contigo, como Yo lo

hago con esta bendita humanidad donde quiera que esté, donde quiera que están en todos los lugares de la vida, en todo el confín de este mundo.

**Por eso te digo, mi pueblo amadísimo, cuidaos pues, cuida tu corazón, cuida tu interno, procura que de tu interno brote siempre, como el torrente de un agua y cristalina, el amor y la paz y la bendición y la bondad para con tus hermanos, para que así podáis vosotros permanecer siempre en la justicia divina de Dios, ahí en la verdad, allí en la vida, allí en el camino. Cuando vosotros ejecutéis ahí en tu interno esto y podáis ser disuelta de tu corazón la iniquidad, la incertidumbre, la vanidad que son las oscuridades de tu espíritu, de tu conciencia, entonces vagarás en la luz divina, andarás y podrás resolver, podrás recorrer todos los mundos y podáis servirle a cada uno y darle a cada mundo lo que es de él, lo que así les pertenece, como Yo lo hago contigo y con toda esta bendita humanidad.**

Todo esto vais hacer, mientras vuestro corazón, mientras vuestro interno no posea esto, mientras que vosotros no luchéis por poseerlo, entonces cuándo me dirás que poséis y andáis en el camino de la verdad, Yo te digo que no. Este es mi saludo, este es el regalo que Yo os te doy en este día, en este momento. Y de cierto te digo, que permaneceré contigo ahí en tu conciencia, ahí estaré contigo, ahí en lo más recóndito de tu alma permaneceré, permaneceré ahí esperando que vosotros podáis dialogar conmigo y preguntarme a ahí en tu interno y Yo os pueda resolverte, responderte ahí. Pero, os les digo, que es necesario para que vosotros podáis convivir conmigo, estar conmigo y sentirte gozoso, Yo te digo que es vosotros quien vais a buscarlo, vas a buscar el horizonte divino de la verdad, vas a querer estar siempre en la justicia, en todo lo sagrado de Dios, podrás recoger tu pensamiento, podrás callar tu mente y solo prestarla a la voz divina de Dios y este te responderá y os te advertirá la vida, os te advertirá todo lo de ti y lo de tus hermanos.

Benditos sean, Yo os te bendigo en este momento, desde esta mente, desde esta conciencia donde Yo os me encuentro, que es el templo abierto donde estoy allí derramando mi palabra, derramando el mensaje que os ha de ser la guía, ha de ser el camino. Porque de cierto os les digo, os vengo a los templos, pero no a los templos hechos de materia, no a los templos que han hecho, que los han levantado las manos de los hombres, no, mi pueblito amado. Vengo al templo que ha levantado mi Padre, vengo a vosotros, vosotros eres mi templo, allí tus hermanos y mis hermanos oirán mi voz, oirán el repicar de mi voz ahí en tu interno y ellos me escucharán, así como vosotros en este momento y siempre me habéis escuchado por esta mente. También podrás escucharme en vosotros, porque vosotros también eres el templo divino, eres un templo de Dios.

**Así de esta manera, Yo te digo, mis bien amados, que vengo a los templos no hechos de manos de hombre, no, vengo a los templos hechos por la mano de Dios, por la energía de Dios, que eres vosotros amados oyentes. Y hay muchos templos oscuros, hay muchos templos cerrados y a esos vengo a abrirlos para que así hasta los montes, hasta las plantas, hasta las aguas, hasta todo lo que vive en cada plano pueda oírme, pueda acúcheme, pueda oír la palabra, el susurro de la vida. Amados oyentes, amados hermanos míos, amados hijos de Dios mi Padre, de mi Creador sagrado, así vengo a abrir las puertas de tu templo, vengo a abrir las puertas que están ahí en tu conciencia para que Yo pueda entrar y pueda Yo otra vez esparcir mi palabra, esparcir lo que se ha quedado oculto, los misterios de la vida que la misma humanidad, que los mismos hombres no los han podido resolver.**

A eso vengo Yo a resolverlo, así vengo contigo en este momento por esta mente, por esta mente como os te he dicho, por este templo donde os estoy repartiendo este pan sin levadura y este vino que no lo veis, pero sí lo escucháis y que tus labios y el paladar de tu boca tampoco lo sienten, pero el paladar de tu espíritu, éste lo empieza a sentir. Porque, de cierto te digo, que del cuerpo, que del pan que Yo os te doy, es mi palabra y el vino también es mi palabra y es mi amor el cual es el vino. De esto vengo a hablarte, porque ahí vosotros necesitáis aprender, a comer de este pan, porque os te digo a comerlo, porque es a oírlo y a entenderlo y a llevarlo y a repartirlo ahí en los secretos de tu alma. Pero os te digo, que la repartir este pan que es mi palabra, es que lo comáis vosotros primero, que ahí en tu interno podáis comer de él, que todo el pan que Yo os te doy es la enseñanza, es la paz, es el amor, es el perdón, es la bondad, es la misericordia. Cuando vosotros

hayas comido todo esto, entonces se lo darás a tus hermanos, ya no de palabra, ya no, sino ahí en tu espíritu saldrá a relucir como una antorcha divina y ellos podrás comer de lo tuyo, de lo que vosotros habéis comido.

Así es como Yo te bendigo, Yo os te saludo desde esta mente de donde os Yo Soy, Yo les bendigo a vosotros que estáis aquí encarnados y desencarnados, Yo os les bendigo, amados míos, porque eres hijos de mi Padre, eres hijos de mi Creador y os brindo el perdón para todos y os lo deposito. Por si acaso hubieses cavilado mal contra el espíritu santo, Yo os te perdono, amados encarnados y desencarnados, donde quiera que estén oír mi voz resonar ahí, hacer eco en vuestras conciencias para que vosotros podáis redencionarte. Así os bendigo también esta casa donde estáis reunidos y bendigo a todos los que sufren, a todos los que están allí en hospitales, allí en aquellos lugares Yo os los bendigo y os les extiendo y os mitigo sus dolores.

**Porque os te digo, que debéis vosotros hoy en día reconocer que el cuerpo que vosotros poseéis y que sufre, Yo te digo, que tenéis que comprenderlo, que es vulnerable, es hecho del polvo, hecho de materia y entonces éste es frágil a la materia contaminada y este sufrirá en cada momento. Lo importante de ti, es que vosotros mismos logres también comprenderte a ti, comprender a tu cuerpo y entonces podrás relacionarlo contigo mismo. Pero de cierto te digo, debéis aprender a curar las heridas de tu alma, que es lo más importante. Primero deja que Yo cure las heridas de tu alma que son ahí las más necesarias para ti, porque estas heridas, ciertamente te harán daño por siempre si vosotros no las detenéis y no le dais paso a la curación. Las heridas de tu alma, de las cuales Yo os te digo, son el pecado, son las heridas de tu alma que habéis encontrado en la vida es el pecado, es todo error, es toda mancha, estas son las enfermedades del espíritu, del alma, que así debéis comprenderlas. Cuando os logréis comprender esto, podrás observar la enfermedad de tu cuerpo, podáis sentirla y no te hará daño, no, mis bien amados. Porque entonces habéis comprendido ya cuál es la verdadera herida de tu alma y cuál es la que hace daño más importante en vuestra vida misma.**

¡Ay, mi pueblito amado! por eso Yo estoy allí haciéndolos comprender, hablándoles en sus internos de aquellos que sufren, que todavía ahí mismo se engañan queriéndole dar vida más tiempo al cuerpo, pero olvidándose de esas heridas internas ahí en su alma, por eso ahí estoy con ambos. Benditos sean, pues, amados míos, bendito sean cada uno de vosotros y toda esta bendita humanidad, y os Yo bendigo a la tierra, Yo os bendigo a la luz, Yo os bendigo al agua porque ella a vosotros te ha servido. Tú también hazlo así, bendícelo todo, debéis comprender que todo es de mi Padre, que todo es del Creador y por eso todo debéis bendecir, todo debéis amar, todo debéis cuidar, debéis cuidarlo y limpiarlo todo y dejarlo acomodado. Todo es de mi Padre, aun tu cuerpo, aun el cuerpo que vosotros posees es de mi Padre, aun la mente, aun los pensamientos, aún lo malo, Yo te digo, que ha descendido ahí de una energía, solamente que se ha transformado por sí misma.

Por eso te digo, bendícelo todo y amalo todo y cuidalo todo, porque todo es de mi Padre, nada es de nadie, no, mis bien amados, todo es de mi Padre. Si solamente que si vosotros te quisieres tomar de una cosa, Yo te digo que estarías equivocado en tu vida, si vosotros quisieres adueñarte de algo, entonces andáis en una ley errónea allí de la vida. ¡Ay, pueblito bien amado! de esto cuídate y piensa que todo es de mi Padre, así como vosotros todo lo material, todo lo terrestre, todo es de mi Padre y por eso debes acomodarlo todo. Amados oyentes, benditos sean, pueblito amado, y hasta pronto.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

\*\*\*\*\*

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte

VENGO YO COMO SIEMPRE A ILUMINAR TU MENTE, A ILUMINAR TU CONCIENCIA Y A CONVIVIR CONTIGO.

GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.